

Madre del Amor Hermoso

Textos de san Josemaría con motivo de esta fiesta de la Virgen María.

13/02/2023

He encomendado vuestros amores a Santa María, Madre del Amor Hermoso.

Conversaciones, 121

Yo soy la Madre del amor hermoso,
nos recuerda hoy Santa María.
Lección de amor hermoso, de vida

limpia, de un corazón sensible y apasionado, para que aprendamos a ser fieles al servicio de la Iglesia. No es un amor cualquiera éste: es el Amor. Aquí no se dan traiciones, ni cálculos, ni olvidos. Un amor hermoso, porque tiene como principio y como fin el Dios tres veces Santo, que es toda la Hermosura y toda la Bondad y toda la Grandeza.

Amigos de Dios, 277

Textos sobre el noviazgo cristiano

¿No sabíais que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis? (1 Cor 6, 19). ¡Cuántas veces, ante la imagen de la Virgen Santa, de la Madre del Amor Hermoso, responderéis con una afirmación gozosa a la pregunta del Apóstol!: Sí, lo sabemos y queremos

vivirlo con tu ayuda poderosa, oh
Virgen Madre de Dios.

Quise regalar a la Universidad de
Navarra una imagen de Santa María,
Madre del Amor Hermoso: para que
los chicos y las chicas, que
frecuentan los cursos de aquellas
Facultades, aprendieran de Ella la
nobleza del amor, también del amor
humano.

Conversaciones, 105

El noviazgo debe ser una ocasión de
ahondar en el afecto y en el
conocimiento mutuo. Y, como toda
escuela de amor, ha de estar
inspirado no por el afán de posesión,
sino por espíritu de entrega, de
comprensión, de respeto, de
delicadeza.

Conversaciones, 105

El matrimonio

Digo constantemente, a los que han sido llamados por Dios a formar un hogar, que se quieran siempre, que se quieran con el amor ilusionado que se tuvieron cuando eran novios. Pobre concepto tiene del matrimonio —que es un sacramento, un ideal y una vocación—, el que piensa que el amor se acaba cuando empiezan las penas y los contratiempos, que la vida lleva siempre consigo. Es entonces cuando el cariño se enrecia. Las torreneras de las penas y de las contrariedades no son capaces de anegar el verdadero amor: une más el sacrificio generosamente compartido. Como dice la Escritura, *aquae multae* —las muchas dificultades, físicas y morales— *non potuerunt extinguere caritatem* (Cant 8, 7), no podrán apagar el cariño.

Conversaciones, 91

¿Matrimonio a prueba? ¡Qué poco sabe de amor quien habla así! El

amor es una realidad más segura, más real, más humana. Algo que no se puede tratar como un producto comercial, que se experimenta y se acepta luego o se desecha, según el capricho, la comodidad o el interés.

No puedo dejar de rezar mucho por ellos, amarlos con toda mi alma, y tratar de hacerles comprender que siguen teniendo abierto el camino del regreso a Jesucristo: que podrán ser santos, cristianos íntegros, si se empeñan, porque no les faltará ni el perdón ni la gracia del Señor. Sólo entonces comprenderán bien lo que es el amor: el Amor divino, y también el amor humano noble; y sabrán lo que es la paz, la alegría, la fecundidad.

Conversaciones, 105

La castidad

La castidad —no simple continencia, sino afirmación decidida de una

voluntad enamorada— es una virtud que mantiene la juventud del amor en cualquier estado de vida. Existe una castidad de los que sienten que se despierta en ellos el desarrollo de la pubertad, una castidad de los que se preparan para casarse, una castidad de los que Dios llama al celibato, una castidad de los que han sido escogidos por Dios para vivir en el matrimonio.

Con respecto a la castidad conyugal, aseguro a los esposos que no han de tener miedo a expresar el cariño: al contrario, porque esa inclinación es la base de su vida familiar. Lo que les pide el Señor es que se respeten mutuamente y que sean mutuamente leales, que obren con delicadeza, con naturalidad, con modestia. Les diré también que las relaciones conyugales son dignas cuando son prueba de verdadero amor y, por tanto, están abiertas a la fecundidad, a los hijos.

Cuando la castidad conyugal está presente en el amor, la vida matrimonial es expresión de una conducta auténtica, marido y mujer se comprenden y se sienten unidos; cuando el bien divino de la sexualidad se pervierte, la intimidad se destroza, y el marido y la mujer no pueden ya mirarse noblemente a la cara.

Es Cristo que pasa, 25

Creados para amar

¡No hay más amor que el Amor!

Camino, 417

Si el Amor, aun el amor humano, da tantos consuelos aquí, ¿qué será el Amor en el cielo?

Camino, 428

La oración contemplativa surgirá en vosotros cada vez que meditéis en esta realidad impresionante: algo tan

material como mi cuerpo ha sido elegido por el Espíritu Santo para establecer su morada..., ya no me pertenezco..., mi cuerpo y mi alma mi ser entero son de Dios... Y esta oración será rica en resultados prácticos, derivados de la gran consecuencia que el mismo Apóstol propone: *glorificad a Dios en vuestro cuerpo* (1 Cor 6, 20)

Conversaciones, 121

No lo dudes: el corazón ha sido creado para amar. Metamos, pues, a Nuestro Señor Jesucristo en todos los amores nuestros. Si no, el corazón vacío se venga, y se llena de las bajezas más despreciables.

Surco, 800

“¡Influye tanto el ambiente!”, me has dicho. —Y hube de contestar: sin duda. Por eso es menester que sea tal vuestra formación, que llevéis, con naturalidad, vuestro propio

ambiente, para dar “vuestro tono” a la sociedad con la que conviváis. —Y, entonces, si has cogido este espíritu, estoy seguro de que me dirás con el pasmo de los primeros discípulos al contemplar las primicias de los milagros que se obraban por sus manos en nombre de Cristo:
“¡Influimos tanto en el ambiente!”

Camino, 376

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-ec/article/madre-del-
amor-hermoso-rezar-con-san-
josemaria/](https://opusdei.org/es-ec/article/madre-del-amor-hermoso-rezar-con-san-josemaria/) (01/02/2026)